APEGO

El Apego en la Primera Infancia: Comentarios de van IJzendoorn y Grossmann y Grossman

Greg Moran, PhD.

The University of Western Ontario, Canadá

Julio 2005

Introducción

La teoría e investigación en torno al apego ha logrado situarse en un lugar central en lo que se refiere al estudio del desarrollo humano social y afectivo. Basándose en los conceptos fundacionales de Bowlby[1] y Ainsworth[2] al respecto, se estableció un marco para los estudios empíricos, y los investigadores de todo el mundo han utilizado el apego como un vehículo para incrementar nuestra comprensión de las consecuencias para toda la vida que tiene la primera relación del lactante humano, así como de los factores en la propia experiencia infantil de la madre, que son centrales para conformar dicha relación. Karin y Klaus Grossmann junto con Marinus van IJzendoorn son destacados representantes de los investigadores que han seguido trabajando, con base en el legado de Bowlby y Ainsworth. Han adoptado enfoques diferentes pero complementarios para su labor. Van UJzendoorn proporciona una visión general directa y amplia de la teoría del apego y una descripción de modelos de relaciones de apego.[3] Sus descripciones sobre los logros de la investigación, se centran en el tema de si la variación en el apego es una

©2005-2025 ABILIO | APEGO

función de la experiencia social inicial con el cuidador, o bien se debe a factores genéticos, incluyendo el temperamento. El autor se refiere a recientes análisis conductuales genéticos sobre el apego en mellizos, que en este debate apoyan convincentemente el lado de la experiencia. Esta evidencia es todavía más notable porque contrasta agudamente con los resultados de estudios paralelos sobre los orígenes de muchos rasgos y actitudes conductuales y de personalidad, para los cuales se ha encontrado sustancial evidencia de influencia genética .[4]

Los Grossmann, por otra parte, realizan una aproximación más personal a su labor, comenzando con una cuenta que destaca el rol del apego, tanto en tiempo de evolución como de desarrollo, para proporcionar al lactante un forma de aprendizaje social con el cuidador, lo que constituye una oportunidad de adquirir las capacidades sociales y emocionales requeridas para adaptarse a la sociedad y cultura de su nacimiento u origen. Su visión de la investigación implica extractos de dos extensivos estudios longitudinales realizados en Alemania por los Grossmann y sus colegas. Estos resultados destacan tanto la continuidad durante toda la vida como el potencial para el cambio, para mejor o peor, como un resultado de las sustanciales fluctuaciones en el medioambiente social.

Investigación y Conclusiones

Un elemento fundamental en ambas contribuciones es el correcto énfasis que entregan al rol desempeñado por el cuidador en determinar la calidad de la relación de apego y por lo tanto en configurar el futuro desarrollo social y emocional del niño. Además de los resultados de los estudios con mellizos, van IJzendoorn se refiere también a evidencia experimental sobre la crucial importancia del cuidado en el desarrollo, citando los resultados de estudios de intervención que han tenido éxito en mejorar la calidad de la relación de apego, mediante manipulaciones que incrementan la sensibilidad y capacidad de respuesta de la madre.[3]

Ninguno de los autores analiza exhaustivamente la investigación en términos de cómo los cambios en las relaciones de apego temprano afecta el desarrollo. Una extensa investigación al respecto durante algo más de dos décadas, ha establecido un claro vínculo entre modelos seguros de apego en la infancia y la primera infancia y la posterior adaptación social.[5] Se ha asociado el apego seguro con mejores resultados de desarrollo que los obtenidos por modelos inseguros, en aspectos como autosuficiencia, auto eficacia, empatía y capacidad social en la infancia, la edad escolar y la adolescencia. Los lactantes con apego inseguro han demostrado ser más proclives a problemas posteriores de adaptación, que incluyen trastornos de conducta, agresión, depresión y

©2005-2025 ABILIO | APEGO

conducta antisocial. Es importante destacar, sin embargo, que gran parte de la investigación que relaciona al apego con posteriores resultados en el desarrollo fue realizada antes de que se utilizara la categoría sobre desorganización[6], un modelo de apego que se ha vinculado obligatoriamente a resultados más extremos de desarrollo inadaptado. Un número desconocido de relaciones desorganizadas, por lo tanto, se incluyeron en esos análisis dentro de los grupos de apoyo seguros e inseguros. Se requiere de investigación adicional para clarificar cuál de ellas, si es que alguna, de las asociaciones previamente atribuidas a modelos inseguros son de hecho una función de la desorganización.

Implicaciones para las Políticas Sociales y Servicios

El énfasis de los Grossmann tanto en la capacidad del tipo de apego inicial para anticipar o predecir la posterior adaptación social y emocional y las discontinuidades en este proceso, refleja un aspecto fundamental del rol del apego en el desarrollo, tal como fuera conceptualizado originalmente por Bowlby. Es decir, el apego influye en el desarrollo en forma probabilística más que simplemente en forma determinista. Esta noción resulta especialmente importante para quienes desean utilizar una visión del apego para desarrollar servicios o implementar políticas sociales. En breve, más que determinar directamente un resultado particular de adaptación o maladaptación, se estima que las experiencias de apego inicial predisponen al lactante a actuar y reaccionar de una forma que contribuye a dar forma a experiencias sociales posteriores, impulsando por lo tanto al pequeño por una trayectoria determinada de desarrollo, más que por otra. El resultado real del desarrollo, sin embargo, sigue siendo producto de la experiencia continuada, incluso pese a que dichas experiencias son, en parte, más o menos probables según la calidad de la relación de apego inicial. Es posible cambiar la trayectoria mediante la subsiguiente experiencia social, incluyendo la intervención deliberada.

Bowlby capturó las implicaciones más importantes de la teoría del apego y la investigación para políticas sociales y servicios, en un informe que escribió hace más de medio siglo :

> *“Así como los niños dependen absolutamente de sus padres para su mantención, en todas, salvo en las comunidades más primitivas, hay padres, especialmente madres, que dependen del grueso de la sociedad para obtener recursos económicos. Si una comunidad valora a sus niños, debe valorar a sus padres.”*

John Bowlby, 1951, p.84, Informe OMS
Citado por Inge Bretherton (1992)[7]

©2005-2025 ABILIO | APEGO

El comentario de Bowlby refleja hasta cierto punto el lenguaje y la cultura de entonces, pero sigue siendo urgentemente correcto. La investigación respecto al apego en las últimas tres décadas ha confirmado su hipótesis central de que la sensibilidad y capacidad de respuesta del cuidador es instrumental para configurar la primera relación del lactante humano. Esta relación, a su vez, ha demostrado ser una poderosa anticipadora o predictora de resultados sociales importantes que se producen con posterioridad. Nuestros esfuerzos por asegurar que este resultado sea adaptable más bien que maladaptado, tanto para el individuo como para la sociedad, debe por lo tanto centrarse en nuestro apoyo al cuidador del lactante, que en la mayoría de los casos es la madre. En la sociedad actual, esto se traduce en asegurar urgentemente, al nivel de políticas, que las familias cuyo desarrollo está en riesgo, incluyendo a las madres solteras, reciban los recursos financieros y sociales necesarios para proporcionar a sus hijos un medioambiente social de apoyo-requisito previo para una sana relación de apego.

Tal como sugiere van IJzendoorn, en muchos casos esto va a significar la provisión de servicios de jardín infantil de calidad para estas mismas familias. Para los proveedores de servicios, la teoría e investigación del apego requieren enfocarse en la interacción social inicial y en la mediadora principal de tal interacción: la madre. Más adelante en el desarrollo, los modelos de conductas de apego y las representaciones mentales se tornan menos flexibles y menos abiertas al cambio. Por tanto, la inversión a través de políticas sociales y provisión de servicios en los primeros años, constituye una aproximación más eficiente y factible que la intervención reactiva, postergada hasta que las consecuencias negativas de experiencias tempranas inadecuadas, se hagan evidentes.

Referencias

1. Bowlby J. Attachment. London, England: Hogarth Press; 1969. *Attachment and loss*; vol 1.
2. Ainsworth MS, Blehar MC, Waters E, Wall S. *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation.* Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum; 1978.
3. Bakermans-Kranenburg MJ, van IJzendoorn MH, Juffer F. Less is more: Meta-análisis of sensitivity and attachment interventions in early childhood. *Psychological Bulletin* 2003;129(2):195-215.
4. McGuffin P, Riley B, Plomin R. Genomics and behavior: Toward behavioral genomics. *Science* 2001;291(5507):1232-1249.
5. Carlson EA, Sampson MC, Sroufe LA. Implications of attachment theory and research for developmental-behavioral pediatrics. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics* 2003;24(5):364-379.
6. Main M, Solomon J. Procedures for identifying infants as disorganized/disoriented during the Ainsworth Strange Situation. In: Greenberg MT, Cicchetti D, Cummings EM, eds. *Attachment in the preschool years: Theory, research, and intervention.* Chicago, Ill: University of Chicago Press; 1990:121-160.
7. Bretherton I. The origins of attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental Psychology* 1992;28(5):759-775.

©2005-2025 ABILIO | APEGO